Aguas Amargas (Mara)

Expositor: Cristhian Bonifaz

2022-08-24

Aguas Amargas (Mara)

Texto Base: Éxodo 15:22-27

Introducción

- **El contexto de la prueba**:
  - Después de cruzar el Mar Rojo, el pueblo de Israel comenzó a caminar por el desierto de Shur y estuvo tres días sin agua.
  - Este momento marca no solo una prueba sino el primer milagro de Dios para su pueblo en el desierto.
  - **Reflexión**: Aunque Dios podía haber obrado sin que Moisés lo pidiera, Él espera el clamor de su pueblo. A veces, Dios permite que lleguemos a momentos de desesperación para acercarnos a Él.

I. La Primera Prueba: Tres Días Sin Agua

- **El corazón del hombre**:
  - A menudo, el hombre es tan orgulloso que, si recibiera todo sin esfuerzo, podría pensar que lo obtuvo por su propia fuerza. La queja, en lugar de la búsqueda de Dios, es lo que surge en el corazón del pueblo.
  - **El propósito de la prueba**: Dios permite que lleguemos a lugares donde solo Él puede ayudarnos, para que nuestro corazón se vuelva hacia Él. Las dificultades revelan lo que realmente está en nuestro interior.

- **Reflexión personal**:
  - A veces, las circunstancias difíciles revelan lo que llevamos dentro. Las quejas salen a flote cuando las cosas no van como esperamos, pero también se revela nuestra verdadera fe en Dios. ¿Buscamos a Dios o nos quejamos cuando las dificultades llegan?

II. Tres Días de Ayuno Forzado: Un Trato Completo

- **La prueba en el desierto**:
  - Israel pasó tres días sin agua, lo que fue una prueba completa para cuerpo, alma y espíritu. Este ayuno forzado fue un trato de Dios para su pueblo, similar al trato que Jesús experimentó en el desierto después de su bautismo.
  - **Reflexión espiritual**: Dios permite pruebas en nuestras vidas para trabajar en nuestra fragilidad, recordándonos que dependemos completamente de Él. Aunque el cuerpo es frágil, la mano poderosa de Dios está siempre presente.

- **La fragilidad humana y la grandeza de Dios**:
  - En el desierto, una persona solo puede sobrevivir de 3 a 5 días sin agua. Esta prueba demuestra la fragilidad humana y la necesidad de depender de Dios en todo momento.
  - **Salmo 8:4**: “¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él, y el hijo del hombre para que lo visites?”
  - **Juan 15:5**: “Apartado de mí, nada podéis hacer.”
  - Recordemos que es en nuestras debilidades donde la grandeza de Dios se manifiesta.

III. Un Madero Que Cambia Todo

- **El milagro de las aguas amargas**:
  - Dios le dijo a Moisés que tomara un madero y lo pusiera en las aguas amargas, y así el agua se volvió potable.
  - Este madero nos recuerda al madero de la cruz de Cristo, que transformó nuestras vidas, quitó nuestra amargura y nos dio vida eterna.
  - **Reflexión**: Así como un madero transformó las aguas amargas, la cruz de Cristo transforma nuestras vidas. Nos libera del pecado y de la esclavitud de Satanás. No fue lluvia ni manantial lo que cambió las aguas, sino un madero.

IV. La Importancia de Obedecer las Reglas de Dios

- **Reglas y estatutos divinos**:
  - Dios establece reglas y estatutos para que Su pueblo camine correctamente delante de Él. No se puede seguir a Dios "a nuestra manera". La obediencia a Su voluntad es esencial.
  - **Reflexión**: Si seguimos a Dios, debemos hacerlo conforme a Su palabra, no según nuestras preferencias personales. La obediencia a Dios es clave para nuestro caminar cristiano.

- **Aplicación práctica**:
  - Busca una iglesia donde puedas crecer espiritualmente.
  - Estudia la Biblia y ora con un corazón sincero.
  - **Efesios 4:10**: "El que descendió es el mismo que ascendió por encima de todos los cielos para llenarlo todo."
  - Cristo es la cabeza de la iglesia, y debemos someternos a Su autoridad.

Conclusión

- **El llamado a la oración y la obediencia**:
  - En momentos de prueba, recordemos que al clamar a Dios, Él responde. El pueblo de Israel no debió haberse quejado, sino haber buscado a Dios con un corazón humilde.
  - **Reflexión final**: El madero de la cruz no solo transformó las aguas amargas, sino que transformó nuestras vidas. Si seguimos la voluntad de Dios, Él revelará Su propósito en nosotros.

1.000 prédicas